



**LA HONORABLE CÁMARA DE DIPUTADOS
DE LA PROVINCIA DE
BUENOS AIRES**

DECLARA

Su beneplácito por el inicio del ministerio petrino por parte del PAPA FRANCISCO, elevándole un saludo y expresándole las más sinceras felicitaciones con ocasión de haber resultado elegido como nuevo Romano Pontífice de la Iglesia Universal. Haciéndole saber, además, el deseo de que tenga, al asumir la conducción y guía de la Iglesia, una fructífera tarea pastoral desempeñando tan grandes responsabilidades en pos de la justicia, la igualdad, la fraternidad y la paz de toda la humanidad.

Dr. FRANCO CAVIGLIA
Diputado

A handwritten signature in black ink, consisting of a large, stylized 'F' followed by a vertical line and a small flourish at the bottom.

FUNDAMENTOS

La elección del nuevo PAPA FRANCISCO es un acontecimiento de repercusión en todo el planeta. Inédito e histórico. Conmueve desde los representantes de los países e instituciones más poderosas de la Tierra hasta la más humilde de las personas. Así hemos podido leer los medios del mundo globalizado que se hicieron eco de este verdadero cambio de época: La Iglesia es la institución más antigua de la humanidad, sus 2000 años son evidencia suficiente de ello, y se ha decidido por primera vez en la historia, elegir un Papa americano, y además primero en la orden de los jesuitas (que tiene 500 años de trayectoria). Basta cotejar esa magnitud recordando que nuestra Nación apenas tiene 200 años de existencia.

Prueba viva es lo ocurrido en la Misa inaugural celebrada el día 19 de marzo, con la presencia de tres argentinos invitados especialmente. El lugar que han tenido los más humildes un puesto reservado junto a los poderosos de la Tierra. Incluso estaban más cerca del altar, del Papa Francisco, quien les quiso a su lado el día en que comenzó su ministerio petrino. Sergio Sánchez, cartonero, vestido con el chándal azul y verde que utiliza para recoger material (de reciclaje) abandonado por las calles de Buenos Aires; José María del Corral, director de los programas Escuela de vecinos y Buenos Aires ciudad educativa promovidos durante el episcopado de Bergoglio; y sor Ana Rosa Sivori, religiosa, hija de María Auxiliadora, que lleva 46 años como misionera en Tailandia, donde ayuda a los niños a crecer y a formarse como buenos cristianos y ciudadanos: tres personas sencillas, comunes, que vivieron esta jornada como una gran alegría, una de las pocas —dirá Sánchez— de una existencia de penuria.

No llevaban vestidos de domingo, sino los que usan a diario, en la cotidianeidad de su experiencia de vida. Entre la religiosa y el Pontífice, en particular, existe un vínculo de parentesco: son primos en segundo grado. Ha desarrollado su misión en el noreste de Tailandia, después de haber estado también en la capital, Bangkok. Dentro de dos años celebrará el quincuagésimo de profesión religiosa.

Directamente de Buenos Aires llegó Sergio Sánchez, representantes de los cartoneros reunidos del Movimiento trabajadores excluidos (MTE). Conoce al Pontífice desde hace cinco años, cuando más dura fue la lucha por el

reconocimiento de la dignidad de los trabajadores. “Al único que tuvimos al lado fue al padre Bergoglio —ha dicho—. También él luchaba contra las diversas formas de esclavitud a las que eran sometidos los trabajadores, contra la trata de seres humanos utilizados como máquinas de producción”.

Por su parte, José María del Corral está unido al Papa Francisco por dos iniciativas —de las que es director— dedicadas a la educación de los jóvenes de la capital argentina. Comentó que la Escuela de vecinos nació doce años atrás, por impulso del cardenal Bergoglio, a quien le importaba que “los jóvenes no fueran indiferentes a lo que sucedía a su alrededor, sino que participaran como vecinos, o sea, como ciudadanos”. Así se organizó el “primer grupo interreligioso formado por chicos procedentes de escuelas secundarias católicas, evangélicas y judías. Debatían problemas comunes, como las drogas, la violencia, la ilegalidad, la inseguridad, y aprendieron a comprender que juntos podrían hacer algo útil”. Su pertenencia religiosa distinta no les atemorizaba; descubrieron que “la diversidad era lo más atractivo”.

Para ver como piensa el PAPA FRANCISCO tengamos presente que en esta Misa inaugural fijó su “programa” de acción.

El Papa Francisco ha celebrado la misa de inicio de su servicio como sucesor de Pedro y obispo de Roma en la fiesta de san José, el esposo de la Virgen, que es venerado como patrono de la Iglesia universal y cuyo símbolo (la flor de nardo, según la tradición hispánica) figura en el escudo papal junto al de Jesús y su madre María. Así que una coincidencia muy significativa, reforzada por el hecho de ser también el onomástico de Benedicto XVI. “Le somos cercanos —ha dicho con delicadeza su sucesor— con la oración, llena de afecto y gratitud”.

Y precisamente la figura de José ha servido al Pontífice para describir la disponibilidad ante Dios. Así, el hombre justo que ejerció la custodia de María y del pequeño Jesús con humildad y en el silencio, pero sobre todo abierto a los misteriosos signos divinos, se convierte en modelo para todos: “Guardemos a Cristo en nuestra vida, para guardar a los demás, salvaguardar la creación”, dijo el obispo de Roma, añadiendo enseguida que esta llamada a la custodia es, antes aún que cristiana, sencillamente humana. Se refiere, por lo tanto, a todos, y significa “tener respeto por todas las criaturas de Dios y por el entorno en el que vivimos”.

Palabras sencillas y que quieren llegar al corazón de todos, creyentes y no creyentes, según una intención desde siempre característica de la sede

romana, pero que es reconocible sobre todo desde los años del Concilio Vaticano II. "Oración y amor universal. Iniciativa siempre vigilante por el bien del otro: política papal", como escribió en un apunte Pablo VI, de quien su actual sucesor lleva el anillo. Y precisamente el hecho de dirigirse con respeto a todos explica la atención y la simpatía que el Papa Francisco ha suscitado inmediatamente.

"Recordemos que el odio, la envidia, la soberbia ensucian la vida. Custodiar quiere decir entonces vigilar sobre nuestros sentimientos, nuestro corazón, porque precisamente de ahí es de donde salen las intenciones buenas y malas", expresó el obispo de Roma, que exclamo después: "No debemos tener miedo de la bondad, más aún, ni siquiera de la ternura". Ternura con la que el Papa quiere custodiar el pueblo de Dios y acoger a cada ser humano.

En definitiva, la invitación a mantener viva en el mundo la sed de absoluto, no permitiendo que prevalezca una visión de la persona humana con una dimensión según la cual el hombre se reduce a aquello que produce y consume: ésta es una de las insidias más peligrosas para nuestro tiempo. Sabemos —recordó el Papa Francisco— cuánta violencia ha producido en la historia reciente el intento de eliminar a Dios y lo divino del horizonte de la humanidad.

Queda entonces probado que el PAPA FRANCISCO pasó a ser el argentino de mayor importancia en la historia nacional, y es por ello que propongo la declaración de beneplácito que tal magno acontecimiento merece así ser considerado.

Dr. FRANCO A. CAVIGLIA
Diputado
Bloque Frente para la Victoria
H. Cámara de Diputados Pcia. Bs. As.